

# LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI: DESAFIOS

*Eusebio Quiroz Paz Soldan*

*Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle*

1.- Cuando hablamos de Universidad, entendemos concepciones diferentes, según la experiencia académica de nuestro interlocutor; nos damos cuenta que no se relaciona directamente el avance científico y tecnológico que caracteriza nuestra época “moderna” con la universidad que yace como un soldado de épocas pasadas y que sobrevive en nuestro país y en otros con apoyo estatal y privado.

Parece evidente que existe confusión y hasta desconocimiento acerca de lo que es la Universidad y cuál es su rol en los inicios del siglo XXI que plantea desafíos de todo tipo a la organización social humana, en la que el centro es la persona y su dignidad.

Siendo la universidad una institución social con características originales, en las que debe formarse personas, con determinadas vocaciones e intereses intelectuales, es preciso señalar cuáles son los desafíos que el siglo XXI confronta a la Universidad.

## 1.1 Identidad de la Universidad resulta dudosa

Fiel a su origen histórico, la universidad es una comunidad de maestros y discípulos que buscan la verdad.

No está de más recordar que la Universidad nace en los siglos XII Y XIII del esfuerzo educador de la Iglesia Católica y de la salvaguarda de la cultura occidental, no se trata así de una Escuela Profesional, si no de un ámbito de reflexión y pensamiento libres en el que el saber humanitario adquiere categoría formativa entre profesores y estudiantes.

El siglo XXI pone en riesgo esta identidad al asignar a la Universidad un rol profesionalizante: el de una Escuela que otorga títulos o Licencia para ejercer una actividad científica, recordemos que en la organización gremial medieval se lograba el nivel de maestro, después de haber pasado por el de aprendiz, primero; y el de oficial después.

En las universidades “modernas” del siglo XXI se privilegia su condición profesionalizante lo que desnaturaliza su identidad hasta crear confusión sobre ella.

1.2 La globalización ha acercado más las Universidades provocando comparaciones, aumentando prestigios, elaborando listas de valoración sin indicar los criterios de evaluación utilizando y ofertando implícita o explícitamente “productos” universitarios a una sociedad con elevada cantidad de población joven.

En cierto modo se ha universalizado la idea que la Universidad es una institución que otorga no solo grados y títulos si no prestigio y por tanto asegurar el éxito a sus egresados y diplomados.

### 1.3 La demanda laboral de la empresa tiende a orientar la creación de escuelas y programas de pre-grado universitario

En esta etapa de auge capitalista, se ha convertido a la empresa en un “icono” referencial con su cortejo de exigencias de competitividad, velocidad de comunicación, calificación especializada, competencias, experiencia, dominios de gestión, etc. La empresa marca ahora el desarrollo universitario y orienta su organización.

### 1.4 El uso intensivo de tecnología digital para enseñar y aprender, lo que ha dado lugar para que aparezcan aulas, bibliotecas y hasta universidades virtuales, lo que desnaturaliza la relación maestro alumno que es personal e irremplazable en la formación del estudiante.

Es verdad que la tecnología moderna es útil y necesaria sobre todo para dinamizar procesos, facilitar la presentación de temas y contenidos, evitar acumulación documental, facilitar acceso a la información y acercarnos al tiempo real.

### 1.5 La sociedad actual ha confundido el éxito individualista económico con el paradigma de lo que debe lograr el alumno. Éxito y riqueza son deseables como modelo social.

La brecha cultural aleja a padres de hijos y pone en discusión el valor de la familia. La presencia de la juventud y la mujer marcan hoy el fondo social.

En suma ¿Cómo responderá la Universidad a todos estos desafíos?

Reflexionemos.